

La entrevista, complejidad del habla en debate

Samperio, Elsa Teresa (UNMDP)

En el marco de los debates epistemológicos actuales de las ciencias sociales y de la hermenéutica contemporánea, la entrevista como espacio comunicativo, como diálogo, discurso, instrumento, dispositivo, es constitutiva de este debate, entendido como totalidad. Entiendo que ella no es un fragmento de ese debate, pues de ser así, estaría en la línea de un pensamiento simplificador. Es en esta complejidad del debate, donde los interrogantes por las cuestiones de la significación abren el camino del habla, de lo oculto, lo oscuro, lo que se percibe en diversas formas, lo posible emergente.

Lo central en la entrevista es el habla, ya como lenguaje, ya como comunicación. Esto implica pensar en distintos aportes por un camino distinto al pensamiento lineal que evoca la entrevista como una técnica o instrumento, que busca obtener una información con un objetivo que puede o no suponer habilitar hacia situación de cambio. En los discursos psico-sociales la entrevista supone un espacio comunicativo, y se considera desde distintas perspectivas epistemológicas.

En Mijail Bajtin la unidad de *yoes* que evoca el entrevistado y el entrevistador se reconoce cómo, en toda palabra hay ecos de distintas voces que se expresan en una tensión dialógica entre el “yo” y “el otro”. Este yo y el otro supone tanto la unidad de *yoes* en cada uno de los participantes como en su relación entre ellos mientras hablan.

En Hans Georg Gadamer ¿es posible pensar la idea de *fusión de horizontes*, como metáfora de este encuentro posible de entrevistado y entrevistador? . Una primera tesis ha de sostener que este concepto, enunciado metafóricamente, contribuye a la visibilidad de la tensión o aporía que supone el acceso a la comprensión en espacios de interacción social toda vez que nos proponemos acercarnos a la realidad. Gadamer dice “Adquirir un horizonte significa siempre aprender a ver más allá de lo que está cerca, no para desviar la mirada, sino para verlo mejor, en un conjunto más vasto y de proporciones más justas”¹ (1988: 373) La idea de fusión supone transformación y por tanto tensión. Gadamer verá aspectos negativos del concepto toda vez que se trata de asimilar la comprensión a un saber metódico desencarnado de su objeto, en palabras de Jean Grondin, es decir, sin reconocer la necesaria vivencia de la tensión que el encuentro por la comprensión de algo tratado intersubjetivamente supone. Una segunda tesis que desarrolla Gadamer ha de sostener que esta fusión se realiza en el lenguaje.

Uno puede pensar que estas ideas tornan más compleja la situación de entrevista, o también pensar que nos ayudan a ver su complejidad.

El desarrollo del pensamiento hermenéutico contemporáneo centrado desde su génesis en el ámbito de la interpretación y modernamente en las cuestiones de significación, que todo proceso interpretativo supone, plantea interrogantes, dudas, conciencia de incertidumbre a la hora de comprender la realidad.

Desde esta perspectiva es que es posible contribuir a repensar la idea de entrevista desde distintas aristas que este pensamiento ofrece.

Esa génesis de la pregunta por la interpretación, desde esta mirada, se expresa hoy a la hora de pensar en el “guión” de una entrevista de investigación. Aun conviven vestigios del positivismo que tiñen de un pseudo discurso crítico el enfoque etnográfico, el enfoque biográfico, la historia oral, aun ciertas formas del análisis del discurso. La idea de tiempo y espacio en una vida, en sentido genérico, van a constituir el decir y el no decir en una entrevista, lo visible, lo oculto en ese interpretante, el texto construido que toma forma de relato.

¹ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método* (ed.1988). pag. 373. Ed. Sígueme

Una aproximación a esta cuestión puede plantearse desde las formas en que explicar y comprender se han desarrollado en la historia de las ciencias. En este sentido y en la perspectiva del pensamiento hermenéutico Paul Ricoeur, desarrolla una visión del tema en *Hermenéutica y acción*. Tomaré en particular, como planteo más adelante, la teoría del texto, que desarrolla junto a la teoría de la acción y a la teoría de la historia, como tres aspectos desde los cuales se posiciona para el análisis.

Analiza aspectos de este debate histórico entre explicar y comprender planteando que: La continuidad epistemológica entre ciencias de la naturaleza y ciencias del hombre es afirmada desde los desarrollos del término *explicación*, mientras se afirma para el término *comprensión* una especificidad de las ciencias sociales. Pero al reconocer el carácter dialéctico de la realidad, Paul Ricoeur² expresa “*Por dialéctica entiendo la consideración según la cual explicar y comprender no constituirían los polos de una relación de exclusión sino momentos relativos a un proceso complejo que se puede llamar interpretación.* (Ricoeur, 1994, 82)³

Analiza entonces en esta perspectiva la dimensión epistemológica y la dimensión ontológica como constitutivas de este proceso dialéctico que supone una implicación metodológica por lo cual es posible ver tanto una continuidad como una discontinuidad entre ciencias de la naturaleza y ciencias humanas reconociendo en este proceso especificidades metodológicas. Si en el plano epistemológico entonces *explicación* y *comprensión*, están vinculadas, dice Paul Ricoeur, “*de manera indisociable*”, entonces no es posible pensar en un dualismo óptico que se correspondiera a un dualismo metódico.

En nuestro tema este desarrollo va anunciando la existencia de posturas dualistas y posturas críticas a este pensar dicotómico, toda vez que pensamos en investigación cuantitativa e investigación cualitativa. Fruto de este pensar es el posicionar la entrevista en el contexto de lo cualitativo que por otro lado se sitúa desde esta mirada en el ámbito de la comprensión. Cuando la realidad y en particular la realidad social no esta separada entre objetos de las ciencias naturales y objetos de las ciencias sociales. Miremos una comunidad, por ejemplo frente a un problema habitacional, y podemos vivir la experiencia de una mirada clasificatoria, cuantitativa: cantidad de habitantes, materiales de las viviendas, indicadores de deterioros, tratamiento del agua, infraestructura, vegetación, talvez un arroyo, talvez una caba que dejó como suelo deteriorado una explotación ladrillera. Múltiples procesos que se desarrollan en las comunidades manifiestan esta imposibilidad de la clasificación de objetos. Pero la posibilidad de aproximarnos a la realidad como totalidad, por su naturaleza, aquí la visión ontológica primera, llama a pensar lo metodológico desde una implicación entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Implicación que es diferente a adicionar un tratamiento cuantitativo más uno cualitativo de la cuestión. Así la realización de una encuesta sobre infraestructura y situación de las viviendas requiere de una entrevista y esta puede o no situarse en una postura dualista.

² Paul Ricoeur . *Hermenéutica y acción* (1994) FC.E.- pag. 81-98

³ ...También esta solución alternativa posee su dimensión epistemológica y su dimensión ontológica. Dimensión epistemológica: si existe tal relación de implicación mutua entre los métodos, se debe hallar entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias humanas tanto una continuidad como una discontinuidad, tanto un parentesco como una especificidad metodológica. Dimensión ontológica: si explicación y comprensión están asimismo vinculadas en forma indisociable en el plano epistemológico, ya no es posible hacer corresponder un dualismo óptico a un dualismo metódico. (Ricoeur, 1994, 82)

Este camino ya nos lleva a la entrevista como comunicación, lenguaje, habla, y la vinculación con la semiótica desde este pensamiento hermenéutico que reconoce que la implicación entre explicar y comprender, es insoslayable.

Pero retomando el texto de Paul Ricoeur creo valioso una reflexión sobre la posición desde la cual plantea “*una tentativa de reformulación de la relación entre explicación y comprensión*”. Reconoce tres lugares principales donde se discute el problema: la teoría del texto, la teoría de la acción y la teoría de la historia. Paul Ricoeur piensa en contribuir a dar visibilidad a la dialéctica entre comprender y explicar. Si bien este dualismo se manifiesta en la segunda mitad del siglo pasado con más fuerza en las ciencias sociales, y promediando este tiempo aumentan las manifestaciones críticas a este dualismo, uno podría decir, que hay en los debates actuales de las ciencias sociales, propuestas de solución en la orientación que propone Paul Ricoeur. Yo trataré de ver la cuestión en su relación con la entrevista o bien pensar la entrevista como analizador.

Hay una intención en el autor de no encerrar la cuestión en una perspectiva puramente semiótica y va a proponer esta articulación de *texto, acción e historia* desde el campo antropológico. Vinculado al tema de esta exposición, en la teoría del texto es posible ver claramente la vinculación con el pensar la entrevista desde distintos aspectos. En relación a la teoría de la acción y a la teoría de la historia, es posible fundamentalmente el vínculo con la teoría de la acción pero ello significaría abrir un mayor campo de análisis desde el concepto de acción en las ciencias sociales y su vinculación al pensamiento hermenéutico. Por lo tanto veo posible para esta presentación ver la relación desde la teoría del texto.

Paul Ricoeur plantea desde la teoría del texto que la semiología no permite considerar lo explicativo como ajeno a los signos ni decir que vienen del campo de las ciencias naturales. Reconociendo que la orientación estructuralista ha tenido mayor desarrollo que la perspectiva genética, se reconocen los estudios de correlaciones estables, secuencias de acontecimientos, fases de un proceso. Pero Ricoeur dirá que la interpretación tiene un correlato que ya no es naturalista sino semiológico. Y plantea que desde la distinción saussuriana entre lengua y habla es posible ver la extensión del modelo semiológico, ya con unidades de discursos más vastas que la frase, como es el *relato*.

Toma el relato para analizar el debate entre explicar y comprender por entender que entre el texto, la acción y la historia hay un paralelismo, cual es el género narrativo. Aquí podemos pensar desde la entrevista, a través de la cual constituimos un relato, por ejemplo analizar la situación de una familia migrante desde una problemática escolar de uno de los hijos. Para poder trabajar con la problemática escolar será necesario en una entrevista considerar la historia familiar. Para un analista partidario de una explicación sin comprensión el texto resultante de la entrevista, y su misma constitución, si ella no fue gravada, sería “una maquina de funcionamiento puramente interno”, recoger la información sin preguntas que pudieran ser psicologizantes, sin búsqueda de *sentido*. Tal vez ciertas regularidades entre la situación de ser familia migrante, su nueva inserción en un espacio, y dificultades en el funcionamiento escolar, podría considerarse al analizar el relato como una suerte de correlación. Desde la perspectiva de la comprensión lo que primero aparece en el relato es la comunicación entre entrevistado y entrevistador.

Siguiendo el análisis de P. Ricoeur en relación al texto y en paralelo al texto de una entrevista, se podría decir que, en nombre de la objetividad del texto, se eliminaría toda relación subjetiva e intersubjetiva mediante la explicación. Por otro lado en nombre

de la subjetividad de los implicados en el mensaje se consideraría todo análisis objetivante, como ajeno a la comprensión. Pero la comprensión necesita de la explicación, cuando culmina el diálogo “deja de existir”, aparece la necesidad de constatar la interpretación, cuando no comprendo pido explicación y aquí se hace visible esta conjunción posible entre explicar y comprender.

Ocurre algo distinto cuando se trata de una obra escrita donde el vínculo inicial con la intención del autor pudo haberse roto. Un informe en una historia clínica leído por alguien ajeno a la situación inicial por ejemplo. Y aquí sería necesario profundizar en la complejidad que plantea P. Ricoeur sobre la distancia mínima entre el decir y lo dicho. Toma las conocidas palabras de Hegel en la Fenomenología del Espíritu: “*anochece, amanece*”, pero lo dicho en mi decir permanece. La lectura de un informe a posteriori de una entrevista, no es la escucha y el diálogo de la entrevista mientras se habla. Es necesaria la comprensión de frases, con sus códigos gramaticales. Un análisis estructural hablaría de códigos narrativos. Aquí se plantea que el paso por la explicación no necesariamente destruye la comprensión intersubjetiva. Se trata en opinión de Ricoeur de una mediación exigida por el propio discurso. “*Digo bien el discurso y no simplemente el habla, manifestación fugitiva de la lengua*”. El camino inverso, iría de la explicación a la comprensión. Un relato que ha sido reducido por el análisis estructural al estado de variable de un sistema, por ejemplo de permisos y prohibiciones, queda despojado de su actualidad como acontecimiento discursivo. Es necesario hacer el camino desde el sistema al acontecimiento. Pero el analista necesita comprender los signos en función de una cultura, de una tradición. Por tanto el relato en palabras de Paul Ricoeur pertenece a una cadena de palabras, por la cual se constituye una comunidad de cultura y por la cual esta comunidad se interpreta por la vía narrativa... Y este pasar de la explicación a la comprensión debe cuidarse de caer en el psicologismo. Lo que se debe comprender no es primeramente al que habla detrás del texto, sino aquello de lo cual se habla, *la cosa del texto*, el tipo de mundo que se despliega delante del texto. Y esto tiene fuertes implicancias en una entrevista que luego conforma un texto (testimonios, informe, relato de actores). Siguiendo con nuestro ejemplo sobre el problema habitacional de un barrio, *la cosa del texto* alude a la vivienda, a sus condiciones y por tanto a la situación concreta de vulnerabilidad implicada en el problema habitacional, que se presentó en un informe diagnóstico para generar soluciones. Generalmente en estos textos producto de entrevistas no aparece ni la indiferencia o disposición del investigador ni el desencanto, la tristeza, la ilusión que en un momento puede expresar un habitante del lugar. No existe en opinión de Ricoeur un “corto circuito” entre el análisis totalmente objetivo de las estructuras del relato y la apropiación del sentido por determinados sujetos. Entre ambos se despliega el mundo de los trayectos posibles de la acción real. El texto no está cerrado sobre sí mismo, tiene aristas de múltiples interpretaciones que se vincularán seguramente al objetivo por el cual se realiza o se realizó, en un mundo que “redescribe y rehace”.

Estas reflexiones de Paul Ricoeur sobre el texto, el relato, la idea de narratividad, lleva a pensar la entrevista desde la idea del género discursivo como el relato viendo la posibilidad de continuidad y discontinuidad tanto del explicar como del comprender, pero en todo caso es una mirada que no opone estas tradiciones del pensamiento, las considera como formas de la propia dialéctica de la realidad y por tanto del pensamiento, pero se manifiestan en lo operativo, o también aunque existan se ocultan.

Las cuestiones de significación que plantea el pensamiento hermenéutico en el marco de su naturaleza interpretativa, hacen evidente el nexo con la semiótica.

En este sentido será interesante explorar, algunas ideas del pensamiento de Charles Peirce que justamente aportan al proceso interpretativo que se da de manera más o menos manifiesto en toda comunicación. La categoría de terceridad implica el proceso interpretativo, una síntesis que incluye la primeridad como modo de ser o cualidad, expresa una experiencia de relación con algo más y la relación entre ambas que se expresa entre un signo, su objeto y el interpretante. Esta concepción triádica de todo proceso comunicativo lleva a enriquecer su inherente proceso de significación y por tanto el ámbito de lo interpretativo del discurso. El proceso de interpretación en el pensamiento hermenéutico implica la cuestión de la significación como totalidad. Esto es diferente a formas del interpretar que suponen linealmente la idea de conceptualizar, de utilizar una red conceptual como herramienta para interpretar de una realidad.

La conciencia de lo oculto, a veces es obturada desde un énfasis en posturas ya fenomenológicas ya más próximas a enfoques naturalistas. Y aun sin negar los aportes de estos enfoques a la comprensión, ocultan el tema del poder y la desigualdad como esencia de la realidad del mundo.

La cultura como síntesis concreta de la cotidianeidad se expresa en el decir de una entrevista, y será preciso comprender el posible sentido contra hegemónico de la misma en una dimensión ética.

Como al decir de Nietzsche *lo que había desde el comienzo sólo puede revelarse en un giro de su evolución*. Es decir, el desarrollo del pensamiento hermenéutico, con estrechos vínculos en su historicidad con la semiótica brindan un horizonte a explorar con un sentido abierto que enriquecerán espacios comunicativos como el de la entrevista.

Referencias

Charles Peirce (1894) "*¿Qué es un signo?*". Traducción castellana de Uxía Rivas (1999). Original en: CP 2.281, 285 y 297-302 disponible en Internet. Pag.GEP <http://www.unav.es/gep>

Charles Peirce. (1903) "*La realidad de la terceridad*" Traduc. castellana de Dalmacio Pavón (1978) disponible en Internet. Pag.GEP <http://www.unav.es/gep>

Hans-Georg Gadamer (1988) "*Verdad y Método*". Ed. Sigueme.

Paul Ricoeur. (1994) "*Hermenéutica y acción*". Ed. FCE

Elsa T. Samperio (2008) "*Sobre el significado de las categorías en el pensamiento de Charles Peirce. Aporte al Trabajo Social*", III Jornadas GEP Argentina, 11-12 septiembre 2008, disponible en Pag.GEP <http://www.unav.es/gep>.